




**En recuerdo de
Fermín Bouza**

EN RECUERDO DE FERMÍN BOUZA

Él no era un académico al uso; era uno de esos pocos –escasísimos– que te hacían amar la investigación y la Academia, que te hacían sentir orgullosa de estar cerca de él; era una de esas personas que nunca debían desaparecer. Pero el 29 de octubre Fermín Bouza partió dejándonos un inmenso vacío cuyo legado no alcanza a llenar.

Fermín Bouza nació en Santiago de Compostela (España, 1946), pero la dictadura española le hizo huir en su etapa estudiantil –siendo como siempre fue un luchador por la libertad y la democracia– hacia un “exilio interior”. Tras su paso por Valencia, fue Madrid la ciudad en la que creció y se consolidó intelectualmente, siendo docente en distintas Facultades. Catedrático de Opinión Pública en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, se consagró en el área de Comunicación Política y en ella hizo aportes no menores. Sus principales investigaciones y contribuciones se dieron en el estudio de las agendas y del framing, donde tuvo una amplia producción teórica y empírica. En este campo dirigió, junto con el profesor Juan Jesús González (UNED), importantes proyectos de investigación con resultados fructíferos; algunos de estos trabajos contaron con el apoyo y financiación del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el principal instituto de investigación social de España. Juntos, Fermín Bouza y Juan Jesús González lideraban un grupo de investigación centrado en el estudio de la relación entre los medios de comunicación y la opinión pública, con especial énfasis en la arena electoral.

Su ímpetu por la rigurosidad científica no era obstáculo para sus creaciones literarias y lo acompañaba con la calidez humana que siempre transmitió a quienes le rodeaban. Una muerte inesperada quebró la alegría y la calma de su familia y sus amigos más cercanos, pero también sacudió a los muchos alumnos, compañeros y conocidos que alguna vez lo trataron y pudieron ver en él una humildad y generosidad sólo digna de los grandes maestros. Los muchos seguidores del blog de análisis político que alimentaba a diario dan buena cuenta de su capacidad para leer la realidad y canalizar los debates.

Cada una de sus intervenciones era una lección magistral, era imposible no sentirse maravillada cuando él tomaba la palabra, ya fuese en un aula, en una mesa o en un cruce de pasillo: escucharle era la mejor manera de invertir el tiempo. Su mirada transmitía la calma de quien ha vivido momentos históricos y ha sabido no sólo participar de ellos, sino obtener y compartir la lección precisa; acaso por eso supo enseñarnos, entre tantas otras lecciones, a identificar las cosas importantes de la vida. Quienes tuvimos la fortuna de tenerlo cerca tratamos ahora de seguir – como solía decir él– “pa'lante”, aunque nos cuesta creer que ya no está. 



ARTÍCULO RECIBIDO: 6 DE DICIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO ACEPTADO PARA PUBLICACIÓN: 6 DE DICIEMBRE DE 2016

ARTÍCULO PUBLICADO: 30 DE DICIEMBRE DE 2016